

Las dos caras de la integración: percepciones de colombianos y venezolanos sobre el fenómeno migratorio en Bogotá, Colombia

Olga Namen
Marisol Rodríguez Chatruc
Nicolás Romero Bejarano

Unidad de Migración

NOTA TÉCNICA N°
IDB-TN-2132

Las dos caras de la integración: percepciones de colombianos y venezolanos sobre el fenómeno migratorio en Bogotá, Colombia

Olga Namen
Marisol Rodríguez Chatruc
Nicolás Romero Bejarano

Marzo, 2021

Catalogación en la fuente proporcionada por la
Biblioteca Felipe Herrera del
Banco Interamericano de Desarrollo
Namen, Olga.

Las dos caras de la integración: percepciones de colombianos y venezolanos sobre el
fenómeno migratorio en Bogotá, Colombia / Olga Namen, Marisol Rodríguez Chatruc,
Nicolás Romero Bejarano.

p. cm. — (Nota técnica del BID ; 2132)

Incluye referencias bibliográficas.

1. Venezuelans-Colombia-Public opinion. 2. Immigrants-Colombia-Public opinion. 3.
Social integration-Colombia-Public opinion. 4. Venezuela-Emigration and immigration-
Public opinion. 5. Colombia-Emigration and immigration-Public opinion. I. Rodríguez
Chatruc, Marisol. II. Romero Bejarano, Nicolás. III. Banco Interamericano de
Desarrollo. Unidad de Migración. IV. Título. V. Serie.
IDB-TN-2132

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2021 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



Las dos caras de la integración: percepciones de colombianos y venezolanos sobre el fenómeno migratorio en Bogotá, Colombia.¹

Olga Namen (*Innovations for Poverty Action*)

Marisol Rodríguez Chatruc (*Inter-American Development Bank*)

Nicolás Romero Bejarano (*Innovations for Poverty Action*)

Resumen: A la fecha, Colombia ha sido el mayor receptor de población migrante venezolana de la región con 1,8 millones de migrantes desde el 2014. La mayoría de las familias venezolanas migran por falta de recursos y el colapso general de la economía en su país y llegan a Colombia en busca de empleo, vivienda y condiciones de vida dignas para sus hijos. Este fenómeno implica un proceso de integración de los migrantes en la sociedad. En este estudio cualitativo documentamos las percepciones de colombianos y venezolanos sobre el proceso migratorio en la ciudad de Bogotá con información proveniente de entrevistas en profundidad recogidas en noviembre de 2019. En base al análisis de estas percepciones identificamos oportunidades y desafíos en el diseño de políticas y programas para favorecer la integración entre ambas poblaciones.

Palabras clave: Migración, Integración, Discriminación, Prejuicios.

Códigos JEL: F22, J15.

1. Introducción

En los últimos años, América Latina y el Caribe han experimentado grandes movimientos migratorios intrarregionales sin precedentes. En Chile, el número de visas de migrantes haitianos se quintuplicó entre el 2016 y el 2018 y en Costa Rica el número de nicaragüenses que se estableció en el país aumentó en 10% en el 2018. Sin embargo, el fenómeno de migración de mayor escala ha sido el de más de 5 millones de venezolanos (Bahar et al., 2020) -más del 10 por ciento de la población- que desde el 2014 han salido de su país y de los cuales se estima que cerca del 25% son niños, niñas o adolescentes (Plan Internacional, 2020). La mayoría de ellos se han asentado en Colombia, donde según cifras oficiales había 1,8 millones de venezolanos a febrero del 2020 y el 40% está concentrado en las ciudades principales (Migración Colombia, 2020)

Aunque hay evidencia que señala que la migración tiende a tener efectos económicos positivos (Ortega y Peri, 2014; Clemens, 2011), en América Latina, los datos de la Encuesta Mundial de Valores 2017-2020 revelan que el 30 por ciento de los encuestados cree que la inmigración es mala para la economía, el 60 por ciento cree que aumenta el desempleo y más del 50 por ciento cree que aumenta los índices de criminalidad y el riesgo de terrorismo. Las actitudes de aquellos que no apoyan la migración

¹ Las opiniones e interpretaciones en este documento son estrictamente las de los autores y no deben atribuirse al Banco Interamericano de Desarrollo, sus directores ejecutivos o sus países miembros.

generalmente se basan en la creencia de que los inmigrantes compiten con los nativos por trabajos y el acceso a servicios públicos y de que tienen una mayor probabilidad de cometer delitos². Imaginarios como estos afectan la convivencia en general de la población migrante con los habitantes de su lugar de destino y resaltan la importancia de contar con políticas específicas que faciliten la integración social y protejan las necesidades de ambas poblaciones.

En este estudio realizamos un análisis cualitativo con el fin de comprender las opiniones de venezolanos y colombianos frente al fenómeno migratorio en Bogotá. Esta ciudad se caracteriza por ser un centro de llegada de un alto flujo de población migrante. Como muestra la Tabla 1, Colombia es el mayor receptor de población venezolana y Bogotá ha tenido una recepción de migrantes mayor a la de Brasil, y cercana al número de venezolanos en Ecuador. Al interior de Colombia, se observa que aproximadamente uno de cada cinco migrantes elige a Bogotá como lugar de residencia comparado al resto de ciudades. Además, más del cincuenta por ciento de la población venezolana se concentra en cinco de las veinte localidades en que está dividida Bogotá.

Según cifras del Observatorio del Proyecto Migración Venezuela de febrero de 2019, los venezolanos se han sentido discriminados en Bogotá, particularmente en espacios como la calle, tiendas, bancos y restaurantes (Proyecto Migración Venezuela, 2019) . Nuestro objetivo es identificar las barreras y oportunidades que se perciben durante la llegada y adaptación de la población venezolana en el país y el proceso de integración con la población local, particularmente en contextos de vulnerabilidad. Para esto, realizamos 25 entrevistas semiestructuradas: 20 entrevistas a padres y madres de familia venezolanas y colombianas y 5 entrevistas a rectores de colegios y directivos de fundaciones sociales para enfocarnos en la situación de niños y jóvenes de ambos grupos.³ Esta información servirá tanto para formular hipótesis de trabajo en futuros estudios cuantitativos como para diseñar intervenciones para reducir prejuicios.

Uno de los hallazgos principales de esta investigación es la importancia de los espacios cotidianos (iglesias, tiendas, colegios, parques) como escenarios que favorecen la cercanía entre ambas poblaciones. Estos lugares fomentan la integración en la medida en que se generan pequeñas acciones de empatía y cordialidad como saludar o mantener conversaciones pequeñas en las que se reconozca al migrante venezolano como igual. Por otra parte, nuestros resultados sugieren que existe una transmisión intergeneracional de opiniones e imaginarios de padres a hijos que influye en el proceso de integración entre venezolanos y colombianos. Es importante aclarar que nuestros resultados son de carácter exploratorio para orientar la discusión sobre esta problemática y no son generalizables a toda la población.

² Para ver una revisión de literatura ver: Hainmueller, J., & Hopkins, D. J. (2014). Public attitudes toward immigration. *Annual Review of Political Science*, 17, 225–249. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-102512-194818>

³ Este estudio tuvo como propósito inicial informar el diseño de una intervención para promover la integración entre niños, niñas y jóvenes de ambas poblaciones. Sin embargo, debido a la emergencia sanitaria desatada por el Covid-19, no fue posible implementar esta intervención.

Tabla 1

Panel A: Comparación flujos migratorios de países de la región

País/Ciudad	Población migrante
Colombia	1.729.537
Perú	1.043.460
Ecuador	415.835
Brasil	261.441

Panel B: Ciudades en Colombia con mayor recepción de población migrante

Ciudad	Población migrante	Participación en el total del país
Bogotá	343.169	19,62%
Norte de Santander	197.979	11,32%
Atlántico	161.313	9,22%
Antioquia	153.937	8,80%

Panel C: Distribución de población venezolana en Bogotá

Localidad	Participación en el total de Bogotá
Suba	14,33%
Kennedy	14,16%
Bosa	10,60%
Engativá	10,32%
Fontibón	7,45%

Nota. Datos tomados de la plataforma Respuesta para los Venezolanos -R4V⁴- (2020), Migración Colombia (2020) y la Personería de Bogotá (2020)

2. Metodología y descripción de la muestra

El levantamiento y procesamiento de la información se realizó a través de métodos cualitativos. Los testimonios se levantaron mediante 25 entrevistas semiestructuradas que se realizaron de forma presencial entre el 7 y el 20 de noviembre de 2019.

Para acceder a las familias colombianas y venezolanas se realizó un acercamiento a fundaciones, entidades del gobierno y colegios públicos. A los directores de dichas entidades se les presentó la investigación y se les solicitó apoyo con el contacto de personas que cumplieran con el perfil solicitado, lo cual permitió generar mayor confianza entre las familias para participar en el estudio. Las personas

⁴Por sus siglas inglés: “Response for Venezuelans”

contactadas por estas organizaciones debían vivir en barrios vulnerables de la ciudad de Bogotá con una fuerte presencia de población venezolana y ser padres o madres de familia. Cada organización podía aportar un máximo de 6 contactos, y, en total, se accedió a 6 organizaciones con el objetivo de obtener relatos diversos. En el caso de líderes, se buscó personas que se encontrasen vinculadas a instituciones sociales que ofrezcan apoyo a familias de ambas nacionalidades, por ejemplo: colegios, fundaciones, empresas, entidades de gobierno y entidades de cooperación.

Una vez finalizado el proceso de reclutamiento se logró acceder a una población de 11 madres y padres de familia venezolanas, 9 madres y padres de familia colombianas y 5 rectores de colegios y directivos de fundaciones sociales. La Tabla 2 reporta las características de las 20 familias entrevistadas. El 55% son venezolanos y el 80% son mujeres. El 75% son la cabeza de sus hogares. La mayoría de entrevistados (55%) se encuentran en el rango de edad 21-40 y el 35% tiene edades entre 41-6 años. El 65% completó educación secundaria o más. El 80% de la muestra reporta que la cabeza de su hogar cuenta con empleo y el 95% indicó que sus hijos asisten al colegio. En promedio los hogares están conformados por 5.6 personas y el número de hijos es 2.8. La vulnerabilidad se refleja en el hecho de que sólo el 60% de las personas reportó que tuvo suficiente dinero para alimentarse la semana anterior y únicamente el 15% indicó que tiene recursos para pagar arriendo de vivienda y salud.

Tabla 2: Estadísticas descriptivas (familias)

% Venezolanos	55%
% Colombianos	45%
% Mujeres	80%
% Cabeza de hogar	75%
<i>Rangos de edad</i>	
0-20	5%
21-40	55%
41-60	35%
60+	5%
<i>Máximo nivel educativo alcanzado</i>	
Ninguno	5%
Primaria	30%
Secundaria	40%
Pregrado	20%
Postgrado	5%
La cabeza de hogar cuenta con empleo	80%
Hijos asisten al colegio	95%
Suficiente dinero para comer en la última semana	60%
Suficiente dinero para pagar arriendo/ salud	15%
Número de personas en el hogar	5.55
Número de hijos	2.75
Total	20

Antes de iniciar el trabajo de campo este estudio recibió la aprobación de la Junta de Revisión Institucional (IRB por sus siglas en inglés) de *Innovations for Poverty Action (IPA)* que verificó que los derechos de los participantes fueran protegidos así como la seguridad de la información recolectada. Como durante las entrevistas los participantes revelaron información potencialmente sensible, no se incluyen citas textuales en este documento.

Al comenzar la realización de cada la entrevista se les leyó a los participantes el consentimiento informado, el cual contenía información completa sobre los siguientes temas: alcance del estudio; sus riesgos y beneficios; manejo confidencial de la información; y el derecho a terminar la entrevista en cualquier momento en que el participante lo desee (ver Anexo 1). Como compensación por el tiempo dedicado, a las personas que participaron en el estudio se les entregó un bono por \$40.000 pesos colombianos (aproximadamente 10 dólares) que podían gastar en cualquier supermercado de cadena. Luego de que los participantes aceptaban participar, se daba inicio a la entrevista. Cada conversación tuvo una duración aproximada de cuarenta minutos y se realizó en espacios seguros, privados y libres de otros familiares para favorecer la comodidad de los participantes. Se utilizó un instrumento de investigación diferente para cada una de las tres poblaciones: colombianos, venezolanos y líderes (ver Anexos 2-4). Las conversaciones fueron grabadas con previa aprobación de los participantes. Los audios de estas entrevistas fueron anonimizados y almacenados de forma segura. La información se recopiló sistemáticamente en bases de datos para posteriormente ser codificada y analizada de forma conjunta.⁵

3. Resultados

Los hallazgos se presentan a manera de síntesis donde la primera línea de cada párrafo resume un tema recurrente a lo largo de las entrevistas, y las siguientes frases ejemplifican algunos casos o situaciones que lo respaldan. Los hallazgos no se presentan a través de una narración de los hechos descritos, sino un cómo listado de temas centrales por cada categoría: el proceso de llegada y adaptación y el proceso de integración, narrado desde la perspectiva de los colombianos, los venezolanos y los líderes comunitarios.

a. El proceso de llegada y adaptación de los venezolanos en las comunidades

El trayecto desde Venezuela hasta las ciudades de destino es en muchos casos una experiencia traumática. Estos trayectos son descritos como extensos y extenuantes, acompañados de experiencias negativas, por ejemplo, el clima, el cansancio, las largas distancias, las afecciones de salud, el hambre, etc. Estas maratónicas jornadas generan profundos desgastes en términos emocionales, físicos y psicológicos. En una entrevista, un hombre indica que caminó desde la frontera hasta Bogotá durante 17 días en compañía de algunos familiares (algunos de sus hijos quedaron en Venezuela). Fruto de las

⁵ En ocasiones usando nodos de temas en el programa NVIVO.

dificultades del camino, su esposa estuvo cerca de morir al momento de cruzar el páramo del Consuelo (Belén, Boyacá).

Las redes de familiares y amigos de los migrantes venezolanos son un apoyo importante al momento de llegar a Bogotá. Los relatos coinciden en la importancia de tener personas cercanas, puede ser familiares o amigos, que los reciban al llegar. Estos lugares se convierten en un resguardo indispensable mientras consiguen un sitio de vivienda propio y les evita pasar noches en las calles. Una mujer venezolana indica que su hermano ya se encontraba en Colombia cuando ella llegó, lo cual permitió una llegada menos traumática. De igual forma otra mujer venezolana dice que una amiga los recibió en su casa unos días mientras encontraban un lugar para arrendar. En este sentido, los migrantes venezolanos que llegan sin conocidos están en una condición de vulnerabilidad mayor. Un ejemplo crítico de lo anterior es un hombre venezolano que describe que al llegar a Bogotá su familia durmió debajo del puente de la 80 con 30 al lado de la Escuela Militar, al momento de relatar esto, con profunda tristeza, contaba que las pulgas le estaban causando mucho daño a su hijo y la Policía los increpaba constantemente.

Los migrantes venezolanos sienten mayor apoyo de las instituciones públicas que de la población colombiana. Los venezolanos entrevistados manifestaron agradecimiento por los programas sociales adelantados en los jardines, colegios, fundaciones, centros de atención, entes de cooperación y otras instancias de gobierno que tienen presencia en la ciudad de Bogotá.

Las experiencias con respecto a los lugares de vivienda son mixtas. En algunas ocasiones, los sitios donde llega la población venezolana no son los más seguros. Una mujer venezolana indica que hace un año está en Bogotá y hace seis meses vive en el barrio Santa Fe⁶. Ha sido una experiencia dura para ella, pues en el barrio tiene que convivir a diario con situaciones de prostitución, consumo de drogas, delincuencia, entre otros. Este tipo de situaciones no eran frecuentes para ella en Venezuela. Sin embargo, otros relatos dan cuenta de lugares de vivienda donde los migrantes viven tranquilamente. Una mujer venezolana indicó que le gusta el pueblo de Usme⁷ por su tranquilidad y los parques alrededor. Otros venezolanos contaron que estaban cómodos con los barrios donde habitan por las condiciones de seguridad y cercanía con lugares de trabajo y estudio.

⁶ El barrio Santa Fe es una zona con profundas problemáticas sociales, un diagnóstico realizado por la alcaldía de Bogotá señala la presencia actividades delictivas, bandas delinuenciales, microtráfico de estupefacientes, prostíbulos, residencias y paga diarios (lugares donde alquilan habitaciones por días, los cuales se caracterizan por tener malas condiciones de hospedaje y hacinamiento). (Alcaldía de Bogotá, 2020a)

⁷ La localidad de Usme es un territorio al sur de Bogotá caracterizado por contar con amplias zonas rurales (cercanas al 80%) (Alcaldía de Bogotá, 2017b). Algunas de las problemáticas identificadas por los habitantes de esta localidad en las mesas de planeación para el año 2020 son: “la seguridad, el déficit de iluminación, poca oferta de transporte, vías en malas condiciones, deficientes procesos de agroecología y oferta mínima al acceso a la justicia, sobre todo en lo que refiere a las mujeres que necesitan denunciar”(Secretaría Distrital de Planeación, 2020).

Los migrantes pueden llegar a enfrentar barreras en el acceso a la vivienda, por carecer de la documentación necesaria para alquilar los inmuebles o por prejuicios por parte de los arrendatarios. Las disposiciones sobre alquiler de vivienda en Colombia se encuentran consignadas en la ley 820 de 2003. El artículo 3 menciona que el arrendamiento para vivienda puede efectuarse de forma verbal o escrita. Según el caso, el alquiler puede ser directo con el dueño del inmueble o a través de un intermediario, por ejemplo, las inmobiliarias. Según el grado de formalidad se les exige a los arrendatarios fotocopias de documentos, codeudores, certificados bancarios y de empleo, entre otros. Una migrante menciona que al llegar a Bogotá no contaba con la documentación necesaria y no había logrado conseguir un trabajo. La solución a esta problemática fue hospedarse en la casa de un familiar mientras lograba encontrar un empleo y luego, después conseguir una pequeña fuente de ingreso, con bastante esfuerzo, convencer al dueño de un pequeño apartamento que confiara en ella. Por otro lado, una mujer venezolana indica que al comienzo fue difícil arrendar una vivienda a raíz de los prejuicios sobre los venezolanos. Ella logró convencer a alguien que le arrendara después de escuchar su historia. A la luz de los testimonios es claro que muchas familias son rechazadas debido a su nacionalidad al momento de buscar acceder a este servicio.

Una vez en Colombia, los migrantes venezolanos desean que sus hijos continúen su educación, en este proceso, la inscripción de sus hijos a las instituciones educativas es descrito cómo un proceso difícil por cuenta de algunos trámites burocráticos que deben enfrentar. Los padres y madres cuentan que han tenido que enfrentarse a la burocracia educativa, algunas arbitrariedades por parte de algunos funcionarios. Una mujer venezolana contó que cuando intentó inscribir a su hijo, la secretaria del colegio le dijo que tenían un solo cupo y estaba reservado para un colombiano, pero que luego habló con el director del colegio y logró inscribirlo finalmente. Otra persona dijo que les solicitaban un permiso de permanencia (en el caso de los indocumentados) y que el colegio quiso matricular a su hijo en un año menor al que le correspondía.

Los procesos de inserción económica pasan en un principio por la obtención de fuentes de ingresos a través del sector informal y los microemprendimientos. Una mujer venezolana señala que vendiendo café ha logrado obtener recursos y le ha permitido socializar y conocer a la gente del barrio. Por otra parte, una persona logró ganarse la vida cómo lo hacía en Venezuela, ofreciendo sus servicios de tapicería y con ello ha logrado integrarse de manera efectiva en la comunidad. Otros espacios para percibir ingresos son la venta de productos en Transmilenio, así como los servicios de envíos a domicilio a través de aplicaciones como Rappi.

En resumen, en Bogotá hay grandes retos en materia de inclusión económica debido en parte, a ciertos prejuicios frente a la población migrante que afectan la adaptación en ámbitos de vivienda, trabajo y educación. El apoyo de amigos y familiares es un elemento clave para facilitar este proceso.

b. Percepciones de los colombianos acerca de la migración masiva de venezolanos

Los colombianos saben que los venezolanos llegan a refugiarse de la crisis política y económica en su país. Esta situación ha generado varias reacciones. Por un lado, hay quienes ayudan a los venezolanos porque se conmueven con la situación precaria de sus familias o porque “la vida da muchas vueltas” y ellos mismos podrían necesitar ayuda en el futuro. Otros sienten solidaridad y empatía porque reconocen que muchos bogotanos son a su vez inmigrantes de otras ciudades del país que llegan a la capital en busca de mejores oportunidades. Muchas de las iniciativas para ayudar a los venezolanos se canalizan a través de instituciones privadas e iglesias.

La llegada de mano de obra venezolana representa para los entrevistados una presión importante en el mercado laboral. Los vendedores ambulantes colombianos se sienten desplazados por los venezolanos que llegan a las calles a vender comida o a pedir dinero. Algunos testimonios descritos en las entrevistas señalan una preocupación porque “los venezolanos llegaron a quitar el trabajo” o a “regalar” su mano de obra. Una mujer colombiana sin empleo señaló que esta situación se debe a que la mano de obra venezolana suele ser más barata y los empleadores se aprovechan de eso. Otra relató cómo ha visto las tensiones y agresiones de parte de trabajadores venezolanos a trabajadores colombianos en el centro de la ciudad en contextos de prostitución.

Algunos piensan que la inseguridad se incrementó en lugares de alta afluencia de población migrante. Existe una sensación de que en los lugares donde llegan a vivir los venezolanos y en los parques públicos se agrupan pandillas y bandas ilegales conformadas por venezolanos. Un hombre colombiano explica que la vida en su barrio solía ser tranquila y con pocas personas, sin embargo, con la llegada de venezolanos ve que ha aumentado el comercio, el ruido y la delincuencia. De esta manera, esta persona identifica que su relación con el entorno se ha visto afectada de manera negativa. Otro colombiano dice que los robos dentro de su barrio han aumentado desde la llegada de los migrantes al sector. No obstante, es importante destacar que en varias entrevistas, algunos colombianos manifestaron tener claro que “no son todos”, es decir entendían que los casos de actividades delictivas eran casos aislados.

En resumen, los colombianos entienden las razones por las cuales los migrantes dejaron sus hogares, pero, en vista de los testimonios recolectados, la competencia por los puestos de trabajo en ciertos sectores y el imaginario del migrante cómo infractor de la ley se presentan como barreras para la integración.

c. Percepciones de autoridades educativas y líderes comunitarios frente al proceso de integración

En los barrios conviven la población venezolana y colombiana, sin embargo, aún faltan mayores espacios de integración. Una lideresa del barrio Santa Fe mencionó que ambas poblaciones se integran para lo “bueno” y para lo “malo”. Sobre lo bueno, ella destacó los espacios de socialización en las fundaciones donde se adelantan proyectos educativos y productivos con madres de ambos países. Sobre

lo malo, se refirió a los grupos delincuenciales de la zona, en donde la composición de estas organizaciones incluye a jóvenes de ambas nacionalidades. Un líder de una fundación señaló que ha sido testigo de tensiones entre ambas poblaciones por la ocupación del espacio público. Por su parte, las personas pertenecientes a planteles educativos entrevistados mencionaron que los espacios son utilizados por igual por niños/as y adolescentes, e identifican algunas acciones por parte de los planteles para fomentar el acercamiento entre los estudiantes.

Las instituciones favorecen la integración o la segregación, de acuerdo con el diseño de sus programas sociales. En este momento las actividades e iniciativas de integración de jóvenes y niños de ambas poblaciones en temas de deporte, recreación y otros escenarios en los barrios son escasas según el testimonio de una fundación que atiende población vulnerable de ambos países. Según conversaciones con otras entidades, los programas que favorecen el contacto entre ambas poblaciones tienen el potencial de mitigar conductas discriminatorias entre jóvenes, niños y niñas. Sin embargo, algunos programas sociales que atienden a venezolanos excluyen a los colombianos con las mismas necesidades (por ejemplo, pastillas anticonceptivas), esto genera tensión y frustración entre los locales y refuerza los imaginarios negativos frente a la población venezolana.

La competencia por el empleo, los lugares de vivienda, las ayudas sociales y las plazas en el comercio informal son el origen de gran parte de las tensiones entre ambas poblaciones. Los migrantes venezolanos llegan a vivir a barrios en donde ya existen condiciones de pobreza y pocas oportunidades para los colombianos. Según un líder de una fundación de migrantes, algunos colombianos pueden sentir que se les está desplazando cuando se otorgan beneficios a los venezolanos, sin que ellos reciban algo similar, o cuando sus condiciones de vida se ven afectadas por la llegada de nuevos pobladores (por ejemplo, cuando los comedores comunitarios se saturan, hay pérdida de oportunidades de empleo, baja el valor de la mano de obra, se genera una mayor ocupación del espacio público, etc). Existe la percepción de que el precio de los alquileres de una habitación (paga diarios) ha aumentado en las zonas de vulnerabilidad, y ahora se ofrece más de una cama por habitación por el mismo precio que antes.

Los estudiantes venezolanos enfrentan problemas familiares y económicos que obstaculizan su proceso de integración al interior de los colegios. El rector de un colegio relata que las madres y padres de familia venezolanos realizan trabajos que les demandan largas jornadas laborales, motivo por el cual no cuentan con suficiente tiempo para compartir con sus hijos. Muchos de los padres venezolanos no tienen recursos para invertir en útiles escolares, medicinas ni alimentos, lo cual deriva en un menor rendimiento académico para sus hijos. Por último, los estudiantes de origen venezolano tienen un margen de riesgo de sufrir de falta de motivación debido a las dificultades económicas, los malos tratos por parte de compañeros de colegio, los brotes de xenofobia que tienen lugar en algunos sectores de Bogotá y, en ocasiones, la falta de acompañamiento de las instituciones educativas. Los maestros entrevistados manifestaron la preocupación por integrar a los niños y niñas de origen venezolano. A pesar de que no vislumbra una estrategia institucional para abordar el tema, una profesora señala que espera que el colegio diseñe una estrategia el próximo año.

En resumen, los directivos de fundaciones sociales reconocen que los programas sociales deben tener un enfoque que incluya la atención a las necesidades de todos los miembros de una comunidad. De igual forma se identificó que los barrios son puntos de encuentro claves para la integración.

d. Percepciones de los colombianos frente al proceso de integración con los venezolanos

Los medios de comunicación influyen en el proceso de integración. En varias entrevistas, los colombianos señalaron que las noticias hacían hincapié en la nacionalidad de quienes cometen crímenes. Sin embargo, una mujer colombiana menciona que a pesar de que los diarios presentan principalmente actos delictivos, ella no generaliza esas actitudes a todos los venezolanos, pues entiende que no representa la situación de la mayoría de migrantes. Por otro lado, resalta que se muestran pocas historias sobre el drama que los venezolanos están sufriendo.

Algunos colombianos manifestaron no estar de acuerdo con las acciones del gobierno frente a la integración de migrantes venezolanos. Hay descontento con que el gobierno no haya hecho mayores controles migratorios y les ofrezca demasiadas ayudas para quedarse en Colombia, acceder a trabajos, a servicios de asistencia social como los comedores comunitarios y a educación.

Hay opiniones variadas sobre las diferencias culturales con los venezolanos. Una mujer colombiana, señala que los venezolanos son divertidos y le genera curiosidad las palabras que utilizan. En general, los colombianos perciben a los venezolanos como personas alegres y les llama la atención el vocabulario que usan y su acento, que en ocasiones se asocia a la forma de hablar de los colombianos que viven en la región caribe. Sin embargo, otra mujer colombiana señala de manera despectiva su forma de hablar pues considera que los migrantes son groseros y es difícil entenderles. En ciertos testimonios se percibe a los venezolanos como individuos acostumbrados a no tener que pagar por la comida o el acceso a servicios en su país y que se están aprovechando de las oportunidades que les brinda Colombia. Estas ideas están reflejadas en la connotación negativa que han tomado recientemente palabras como “veneco” para referirse despectivamente a los migrantes. En una entrevista una madre dijo que se sentía incómoda con que sus hijos usaran palabras como “chamo”, la cual es propia de la cultura venezolana para referirse a un niño o joven.

Los prejuicios negativos contra los venezolanos se manifiestan de forma distinta según el género. Cuando se hizo referencia a estereotipos negativos era clara la diferencia de género. Mientras que en algunos casos se asoció a los hombres venezolanos con actividades delincuenciales, sobre las mujeres se tiende a pensar que se enamoran de los colombianos para obtener la nacionalidad y que buscan “quitar” los maridos a las colombianas.

Los niños se integran con mayor facilidad que los padres. Una señora colombiana relata que en el parque de su barrio se ve cómo niños colombianos y venezolanos pueden jugar en la cancha por igual y sin que esto suponga un problema. Otros padres señalan que a sus hijos les llama la atención la cultura y las palabras de los niños/as con las que comparten actividades. No obstante, uno de los colombianos entrevistados afirmó que esta relación se puede ver opacada por los prejuicios de los padres quienes inculcan a sus hijos valores negativos y despectivos hacia los venezolanos. Otro padre de familia relata que las cosas negativas que escucha sobre los venezolanos en medios de comunicación le hacen tener miedo a esta población, y luego esto lo transforma en prejuicios que transmite a su hijo. Este padre finaliza su historia mencionando que si hay problemas entre jóvenes es por culpa de los padres.

En resumen, se percibe que los niños y jóvenes colombianos tienden a integrarse con los venezolanos en mayor medida que sus padres. Los prejuicios son elementos que afectan la integración y estos tienen un carácter diferenciado hacia los hombres y las mujeres venezolanas. La reproducción de estos prejuicios en las conversaciones cotidianas alimenta la generación de estereotipos. El miedo generado por las noticias negativas sobre migrantes venezolanos se transmite consciente o inconscientemente de padres a hijos, creando una propagación de los estereotipos entre generaciones.

e. Percepciones de los venezolanos frente al proceso de integración con los colombianos

Las actividades cotidianas son escenarios de socialización tanto positivos como negativos. Cuando se les preguntó por lazos de fraternidad entre colombianos y venezolanos, algunos de los entrevistados mencionaron espacios de socialización como el trabajo o la calle. Una persona, por ejemplo, mencionó que su pareja se hizo amigo de sus compañeros de trabajo colombianos y otra persona notó que cuando los vecinos se ponen a tomar en un callejón se mezclan venezolanos y colombianos y se llevan bien. Sin embargo, algunos espacios públicos, donde prevalece el anonimato, pueden ser espacios donde se generan manifestaciones de xenofobia. Asimismo, otros relatos apuntan a tratos diferenciados hacia la población venezolana en escenarios laborales informales, a través de pagos inferiores a los dados a la población local, tratos peyorativos, jornadas más largas con menor remuneración o incluso acoso sexual en entornos laborales en el caso de las mujeres.

Algunos migrantes identificaron situaciones de violencia a causa de su nacionalidad. Un caso que ejemplifica lo anterior es el de un hombre venezolano que junto a su familia preguntó en una panadería si les podían ofrecer un pan, a lo que quien atendía preguntó “¿Quieren comer pan?” y sacó una bolsa de pan y posteriormente, empezó a pisarla. En otro relato crítico se mencionó que un arrendatario escupió a las personas venezolanas que preguntaron por el valor del alquiler. Estos casos no son necesariamente actitudes generalizadas de los colombianos, pero ejemplifica las situaciones a las que se pueden enfrentar los migrantes a causa de los prejuicios negativos.

Hay una creencia fuerte de que en Venezuela hay menos discriminación que en Colombia. Un entrevistado opinó que a pesar de que Venezuela también ha recibido muchos inmigrantes, allí no se ve la misma xenofobia que en Colombia. Se mencionó que durante mucho tiempo en Colombia hubo muchas personas huyendo de la violencia o buscando un mejor futuro, y las puertas de Venezuela siempre estuvieron abiertas. En este sentido, una mujer se refirió a que la sociedad colombiana está “sectorizada” donde a los más desfavorecidos se les trata distinto.

Los prejuicios más frecuentes tienen que ver con el empleo y la criminalidad. Es generalizada la opinión entre los venezolanos entrevistados de que se los discrimina porque vienen a “quitar empleos” y porque se los vincula al crimen. Varios mencionaron expresiones peyorativas que parecen ser relativamente frecuentes para referirse a los venezolanos como “veneco” y “veneca” (esto puede variar de acuerdo al contexto), “muertos de hambre” y frases como “Ay, ¡qué venezolano!”. En una reflexión sobre esta situación, un entrevistado manifestó que desde que llegaron los venezolanos, ya no se habla de los ladrones colombianos .

Las mujeres se ven expuestas, además, a prejuicios de género vinculados con su nacionalidad. Varios entrevistados abordaron el tema del género aún antes de que se les preguntara por ello. Mencionaron que la mujer venezolana es percibida como amenaza y que se la asocia a la prostitución. Una mujer menciona que vio en redes discusiones sobre si las mujeres venezolanas son más bonitas y que vienen a “quitar maridos”. Otra mujer dice que escuchó que las mujeres colombianas odian a las venezolanas porque algunas trabajan en la prostitución. En general, los entrevistados manifestaron que para la mujer venezolana es más difícil integrarse que para el hombre, en vistas de estos prejuicios.

Los venezolanos sienten que se les generaliza de manera injusta. Si bien los entrevistados fueron reacios - con alguna excepción - a contar experiencias de discriminación que hubieran sufrido en carne propia, sí contaron múltiples abusos a otras personas cercanos a ellos. Algo que los preocupaba y angustiaba era la generalización a la que se veían sujetos por parte de la sociedad, en redes sociales, medios de comunicación y espacios públicos (por ejemplo, el Transmilenio). Los entrevistados manifestaron que por unos pocos venezolanos que se comportan de determinada forma o se involucran en actividades delictivas, se los evalúa a todos por igual. Expresiones como “por uno pagan todos” y “nos generalizan”, emergieron en repetidas ocasiones a lo largo de las entrevistas. Algunos se expresaron con mucha angustia respecto a estas generalizaciones.

Los colegios son percibidos como escenarios de integración. Los entrevistados perciben una buena integración en los colegios, y destacan el rol de los maestros en fomentar la inclusión y evitar que tengan lugar agresiones y actos discriminatorios. Una persona destacó que los tratan a todos los alumnos igual y que no se diferencia por nacionalidad. La mayoría desconocía, sin embargo, si existían programas o actividades específicas de integración en colegios, con la excepción de una persona que contó que en el colegio de sus hijos hubo una actividad donde los niños llevaron banderas y comidas de Colombia y de Venezuela.

Hay lazos de amistad entre niños de ambas nacionalidades, pero también hay 'bullying' hacia los niños venezolanos en el ámbito escolar. La mayor parte de los entrevistados indicó que sus hijos tienen amigos colombianos o comparten actividades con ellos como juegos en la calle o cumpleaños. Sin embargo, un grupo de entrevistados compartió testimonios de *bullying* tanto directo (hacia sus propios hijos) como indirecto (hacia hijos de conocidos). Una mujer contó que a sus hijos les dicen “veneco” en el colegio, y que, a su hijo mayor, a pesar de tener amigos acá, los distintos malos tratos le han afectado tanto que quiere volver a Venezuela. También un hombre dio testimonio de cómo su esposa fue burlada por ser venezolana y vendedora ambulante por las propias autoridades del colegio al que fue a inscribir a su hijo.

A pesar de los prejuicios a los que se ven sujetos, los venezolanos identifican similitudes culturales con los colombianos. En general, a los entrevistados les parece que las culturas venezolanas y colombianas son similares (se menciona que ambos países se festeja Halloween, Semana Santa y carnavales) y resaltan aspectos positivos de la cultura colombiana como por ejemplo el orden, la limpieza en las calles y la cultura del trabajo. También destacan como algo positivo que son muy liberales en su forma de vestir y de actuar.

Existe una demanda por más actividades de integración entre ambas comunidades. Los entrevistados manifestaron que la forma de lograr una mejor integración es a través de políticas que promuevan actividades conjuntas entre ambas comunidades como, por ejemplo, el deporte. Una persona mencionó que deberían hacerse más actividades de integración como las que se hicieron en su barrio para la semana del migrante. Otra persona mencionó la política de inclusión laboral como camino a una mejor integración.

En resumen, los venezolanos tanto adultos como niños son víctimas de prejuicios y discriminación de distintas formas. Hay una demanda por espacios de integración y programas sociales.

4. Oportunidades y desafíos para la integración

La evidencia recopilada en estas entrevistas nos permitió identificar algunas oportunidades y desafíos en materia de integración que se deben tener en cuenta a la hora de tomar decisiones y diseñar políticas para favorecer este proceso. Esperamos que estos hallazgos puedan informar a los gobiernos locales, formuladores de políticas, ONG y otros actores sobre los diversos temas en torno a la integración social entre venezolanos y colombianos.

- **Oportunidades**

Reconocimiento de ambas poblaciones a través de pequeñas acciones de cordialidad. En las entrevistas se identificó la forma en que acciones simples son valoradas, por ejemplo, saludar a los vecinos de la

otra nacionalidad y entablar conversaciones amables con las personas que trabajan en los comercios. El resultado de lo anterior son pequeños detalles que fomentan el respeto y el trato igualitario entre migrantes y locales. Lo anterior, parte de actos de reconocimiento que evitan la invisibilización y fomentan el contacto.

Manifestaciones de interés por la cultura del país vecino, tanto en las similitudes como en las diferencias. Algunos de los colombianos y venezolanos mostraron agrado por las expresiones lingüísticas distintas del país vecino, así como por algunas costumbres. Otros mencionaron que las crisis sociales y la migración han sido un elemento común en la historia de ambos países. Luego estos valorar una historia común y el valor en la otra cultura, puede fomentar el respeto y la equidad entre ambos grupos poblacionales.

Aumentar el apoyo institucional para generar programas de socialización en los espacios públicos. En algunas de las entrevistas se identificó que los migrantes que entablan amistades con personas de su barrio manifiestan menores problemas relacionados a la integración. Por su parte, los parques, las iglesias y las tiendas son escenarios que fomentan el contacto y la interacción entre ambas poblaciones.

Aprovechar los espacios de integración que se dan al interior de los colegios. Las entrevistas destacan el papel de los maestros y rectores en fomentar la inclusión. Los colegios al ser lugares en los que conviven niños venezolanos y colombianos diariamente y permiten la interacción entre las familias, representan una oportunidad para focalizar programas que fomenten la empatía y desarrollen habilidades socioemocionales que promuevan la integración.

Resaltar los aspectos positivos de la migración. La influencia de los medios de comunicación y otros canales de difusión de información se pueden orientar para contar historias de éxito de venezolanos, así como de los beneficios de la migración en general, para el sector productivo y la diversidad cultural en Colombia.

Enfatizar que los programas de asistencia social no están sustituyendo a los colombianos por venezolanos. Los programas de apoyo a los migrantes, al estar dirigidos a mejorar necesidades básicas que también están insatisfechas para los colombianos a su alrededor, no deben excluir a la población local para no contribuir a la percepción de competencia por recursos ni al resentimiento por la idea de que este apoyo es a costa de dejar de invertir en la población colombiana.

- **Desafíos**

Distancia entre ambas poblaciones debido a prejuicios. Durante las entrevistas se identificó que algunas personas tenían una serie de prejuicios frente a la otra población, lo cual supone una barrera para generar lazos de cercanía con los migrantes, o incluso que pueden desencadenar en distintas formas de violencia.

La difusión de la discriminación a través de conversaciones cotidianas. Los diálogos del día a día pueden llegar a ser una fuente de difusión de estereotipos. En estos diálogos, en ocasiones, se acude a la exageración, la desinformación y se promueve el desprecio al migrante.

El uso de las redes sociales y los medios de comunicación para la reproducción de estereotipos. Algunos entrevistados venezolanos manifestaron su malestar y tristeza al ver los brotes de xenofobia en las redes.

Los padres pueden transmitir estereotipos negativos sobre los venezolanos a sus hijos. En algunas de las entrevistas se identificó que los padres transmiten sus temores o prejuicios a sus hijos. Una madre colombiana contó que se irrita con su hijo cuando le escucha decir expresiones que aprende con sus amigos venezolanos en el colegio. En otro caso, una mamá colombiana se molesta con el hecho de que su hija tenga amigos venezolanos.

Comportamientos violentos frente a las mujeres venezolanas. Este tipo de situaciones se presentan en espacios públicos, laborales, comerciales y otros escenarios de la ciudad. Varias entrevistas a venezolanas mencionaron propuestas abusivas por parte de los empleadores y supuestas ayudas que les ofrecían a las mujeres a cambio de servicios sexuales. En varias ocasiones entrevistadas manifestaron haber sido víctimas o haber escuchado casos cercanos donde desconocidos al escuchar su acento les ofrecían dinero asumiendo que ellas ejercen la prostitución.

La inequidad y abusos en distintos escenarios laborales frente a la población migrante. Hubo testimonios de casos en los cuales los migrantes debieron soportar distintos tipos de abuso debido a sus situaciones de vulnerabilidad como jornadas más largas de lo habitual, pagos menores o realizados de forma despectiva o situaciones en las que no se les pagaba su labor a través de distintos engaños. Desde el punto de vista institucional, se identificaron barreras relacionadas con la burocracia, permisos de permanencia y la dificultad en la validación de estudios para obtener títulos en el sistema colombiano.

5. Conclusión

Con el propósito de documentar las perspectivas de venezolanos y colombianos frente al fenómeno migratorio actual, realizamos 25 entrevistas a profundidad en la ciudad de Bogotá. Encontramos que para los migrantes venezolanos, el proceso de llegada a Bogotá es una dura prueba de resistencia física y emocional. Las condiciones sociales precarias de los lugares de llegada, los prejuicios en su contra y las dificultades para obtener ingresos se identifican como las principales barreras de integración. Aunque en su día a día los rectores de colegios y directivos de fundaciones sociales realizan acciones para mejorar la situación de los venezolanos y favorecer su convivencia, los entrevistados muestran preocupación frente al proceso de integración de los venezolanos con los colombianos, en particular en el ámbito laboral, de servicios educativos, vivienda y transporte público. Nuestros hallazgos se

asemejan a los reportados por una encuesta realizada en Lima Metropolitana y el Callao por el Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú a finales del 2018 y del 2019. Según el reporte de Rottenbacher (2020), las narrativas de diversos sectores de la población y los medios de comunicación que asocian a los venezolanos con los problemas de desempleo e inseguridad crean barreras institucionales que dificultan la integración de peruanos con venezolanos en momentos de cercanía como el espacio público, la escuela y el trabajo (Instituto de Opinión Pública, 2020).

Nuestros resultados muestran que la mayor parte de la integración se da en las escuelas, organizaciones sociales y en interacciones que surgen en los espacios cotidianos. También se destaca la transmisión intergeneracional de opiniones e imaginarios de padres a hijos. Los hallazgos de este estudio cualitativo tienen implicancias importantes para futuras investigaciones y decisiones de política. En particular, destacamos que hay oportunidades de mejorar la integración a través de promover acciones que fomenten el respeto y la empatía entre ambos grupos. Es de gran importancia que los programas de integración cuenten con apoyo institucional, en particular en los espacios públicos y colegios, donde se generan espacios más concretos de socialización. Finalmente, hace falta más énfasis en los aspectos positivos de la migración y los beneficios que ésta trae para Colombia.

Referencias

- Acosta, P. (2019). Migración Venezolana en Barranquilla: ¿Quiénes son los migrantes y cómo va su integración? [foro]. La integración de los migrantes venezolanos. <https://migravenezuela.com/web/articulo/foro-integracion-de-los-migrantes-venezolanos-en-barranquilla/1183>
- Alcaldía de Bogotá. (2020a). Diagnóstico de la localidad de los Mártires. http://www.martires.gov.co/sites/martires.gov.co/files/planeacion/diagnostico_consolidado_martires_15092020_0.pdf
- Alcaldía de Bogotá. (2017b). Monografía localidad de Usme 2017. <http://www.sdp.gov.co/gestion-estudios-estrategicos/informacion-cartografia-y-estadistica/repositorio-estadistico/monografia-localidad-de-usme-2017%5D>
- Bahar, D., Dooley, M., & Selee, A. (2020). Venezuelan Migration, Crime, and Misperceptions. Migration Policy Institute. <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2020/09/migration-crime-latam-eng-final.pdf>
- Clemens, M. (2011). Economics and Emigration: Trillion-Dollar Bills on the Sidewalk?. *Journal of Economic Perspectives*, 25 (3), p. 83-106. DOI: 10.1257/jep.25.3.83
- Instituto de Opinión Pública. (2020). Cambios en las actitudes hacia los inmigrantes venezolanos en Lima-Callao 2018-2019. In Estado de la opinión pública. http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/169459/IOP_1119_01_R2.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Hainmueller, J., & Hopkins, D. J. (2014). Public attitudes toward immigration. *Annual Review of Political Science*, 17, 225–249. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-102512-194818>
- Migración Colombia. (2020). Radiografía de venezolanos en Colombia 30 de junio de 2020. Infografías. Retrieved 02 10, 2021, from <https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/venezolanos-en-colombia-corte-a-30-de-junio-de-2020>
- Personería de Bogotá, & La Agencia de la ONU para los Refugiados [ACNUR]. (2020). *Informe sobre la situación de las personas provenientes de Venezuela en Bogotá D.C.* <https://www.personeriabogota.gov.co/component/jdownloads/send/658-vigencia-2020/8072-informe-situacion-de-las-personas-provenientes-de-venezuela-en-bogota>
- Response for Venezuelans [R4V]. (2020). *Response for Venezuelans.* <https://r4v.info/en/situations/platform/location/10044>

- Ortega, F. y Peri G. (2014). Openness and income: The roles of trade and migration. *Journal of International Economics*, 92 (2), p. 231-251. <https://doi.org/10.1016/j.jinteco.2013.11.008>.
- Plan Internacional. (2020, 09). Impacto de la crisis venezolana en las niñas. Reliefweb. <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Informe%20de%20incidencia%20pol%C3%ADtica%20humanitaria%20crisis%20venezolana%20noviembre%202020.pdf>
- Secretaría Distrital de Planeación. (2020). *Habitantes de la ruralidad de Usme le hicieron sus aportes al POT*. <http://www.sdp.gov.co/noticias/habitantes-de-la-ruralidad-de-usme-le-hicieron-sus-aportes-al-pot>

ANEXO 1: Consentimiento informado de participación en estudio

Buen día, mi nombre es Juan Nicolás Romero. Soy investigador de Innovations for Poverty Action (IPA), una organización de investigación y políticas públicas sin ánimo de lucro que diseña y promueve soluciones efectivas contra la pobreza. En esta ocasión, nos gustaría invitarlo a participar en un estudio acerca de las experiencias de integración social de niños y jóvenes venezolanos en su comunidad.

1. Propósito:

El propósito de esta entrevista es lograr una mayor comprensión del proceso de integración de jóvenes y niños venezolanos en su comunidad, identificar las posibles barreras en dicho proceso y conocer las percepciones, emociones y sentimientos de padres, madres y algunos líderes comunitarios.

2. Procedimiento:

Si usted desea participar, se le realizará una entrevista. Los temas que abordados serán los siguientes:

- Características de su hogar: (nivel educativo, empleabilidad de la cabeza del hogar, y si el ingreso es suficiente para satisfacer las necesidades de cada uno de sus miembros).
- Opiniones frente a la integración entre colombianos y venezolanos.
- Percepciones frente a su proceso de integración y el de sus hijos, con la población colombiana o venezolana según sea el caso.
- Preguntas referentes a su día a día, rutinas y hobbies.
- Experiencias en torno al acceso a servicios públicos, en especial al sistema educativo.
- Actividades que realizan sus hijos con colombianos/venezolanos.
- Dificultades que sus hijos han enfrentado con la población colombiana o venezolana según sea el caso.

La entrevista dura aproximadamente 30 - 40 minutos. Y aquellos que decidan participar se les otorgará un bono de \$40.000 pesos para gastar en supermercados.

Durante el transcurso de la entrevista se abordarán distintos temas. Si usted lo considera conveniente puede no responder a una o varias preguntas, o incluso suspender la entrevista en cualquier momento.

Por distintos beneficios que conlleva la recolección de información y posterior análisis, solicitamos su autorización para hacer una grabación sin video sobre la conversación que llevaremos a cabo. Si usted se siente incómodo con el hecho de que sus respuestas sean grabadas puede no autorizar la grabación y continuar con la entrevista sin ningún tipo de registro de audio.

3. Riesgos y beneficios:

Esperamos que esta investigación nos ayude a una mayor comprensión sobre las posibles barreras para la integración social de venezolanos con colombianos en su comunidad, con el objetivo de diseñar en

un futuro intervenciones dirigidas a facilitar este proceso entre ambos grupos poblacionales. Recuerde que usted es libre de saltar cualquier pregunta que lo haga sentir incómodo.

4. Confidencialidad:

Ninguno de los nombres de los participantes en las entrevistas será almacenado ni publicado. El personal del estudio no compartirá su información personal con nadie distinto a los miembros del equipo de investigación de IPA. La información que usted nos brinde será protegida de la forma más rigurosa posible. De la misma manera, dichos datos no serán utilizados para otro estudio diferente al que le he descrito hasta el momento. Adicionalmente, los registros escritos serán borrados. Si alguno de los temas que se discuten tienen alguna relación con actividades ilícitas los investigadores guardaran su información confidencial hasta el grado que permita la ley.

5. Participación voluntaria:

La participación en este estudio es voluntaria. Lo cual significa que usted no tiene que participar si no quiere. Además, los participantes podrán finalizar la entrevista en el momento que lo consideren conveniente o evitar responder algunas preguntas. Terminar la entrevista antes de tiempo o no responder sobre un determinado tema, no tendrá ningún tipo de consecuencias negativas para usted. Usted puede retirarse en cualquier momento o diciendo que no desea ser parte del estudio.

6. Información de contacto:

Olga Namen
Innovations for Poverty Action
Investigadora postdoctoral
olga.namen@urosario.edu.co
6948122

Marisol Rodríguez Chatruc
Banco Interamericano de Desarrollo
Economista
marisolro@iadb.org
+1-202-623-1217

7. ¿Tiene alguna pregunta para hacerme?

Si he respondido a todas sus preguntas, ¿accede usted a participar en este estudio?

Autoriza participar en el estudio		Autoriza grabar la entrevista.	
Autoriza		Autoriza	
No autoriza		No autoriza	

ANEXO 2: Cuestionario para la entrevista semiestructurada de la población venezolana.

Información demográfica sobre usted, su hogar y otra información relevante:

- Nombres
- Apellidos
- Género:
 - [Hombre]-[Mujer]-[Otro]
- Rango de edad
- Rol en el hogar:
 - [0-20] [21-40] [41-60] [Más de 60]
- Número de personas que viven en el hogar
- Número de hijos
- Nivel educativo máximo alcanzado por la cabeza del hogar:
 - [No cuenta con estudios] [Primaria] [Bachillerato] [Pregrado] [Postgrado]
- ¿La cabeza de familia cuenta con trabajo en este momento?: [Si] - [No]
- ¿Sus hijos asisten a la escuela? [Si] - [No]
- Si no asisten a la escuela esto a qué se debe.
- ¿En los últimos siete días, no han tenido suficiente dinero para comprar comida?

Opiniones sobre la integración entre colombianos y venezolanos, la experiencia suya y de su familia interactuando con colombianos.

- Hábleme un poco sobre usted, hace cuanto hace parte de este barrio/comunidad, cómo son sus rutinas. Cómo llego a este lugar.
- ¿Alguien le colaboró para encontrar el lugar dónde está viviendo? ¿Esa misma persona vive en el barrio? Cómo recuerda la bienvenida que le dieron sus vecinos de nacionalidad colombiana al sector.
- En este momento, qué es lo que más disfruta de vivir allí.
- Qué aspectos cree que podrían mejorar en su comunidad, en cuanto a la relación o actitudes de las otras personas.
- Cuénteme, ¿Hay una comunidad de venezolanos en su barrio? ¿Cómo está conformada? ¿Comparten únicamente entre venezolanos o comparten ampliamente con otros grupos de colombianos? ¿Qué opina usted frente a esta situación? Para finalizar con este tema, ¿considera que es mejor mantener una distancia clara entre grupos de venezolanos y colombianos en su comunidad?
- Desde su experiencia, considera que al interior de la comunidad se han establecido lazos de fraternidad entre colombianos y venezolanos. Lo anterior se puede ejemplificar en invitaciones a almorzar, amistades, prácticas deportivas u otros espacios de socialización. Nos podría mencionar, por favor, algunos ejemplos.

- Ahora bien, desde otra perspectiva, hay algún tipo de distancia o tensión entre ambas poblaciones dentro de su barrio o comunidad ¿por qué? Desde su experiencia, considera que los colombianos, en ocasiones, contamos con prejuicios negativos frente a la población venezolana. Podría, por favor, enumerar algunos de dichos prejuicios. ¿Algunos de dichos prejuicios han afectado su integración en la comunidad o barrio donde vive actualmente?
- ¿Considera que los medios de comunicación, tales como la televisión, la radio o periódicos, en ocasiones favorecen al establecimiento de algunos prejuicios negativos frente a la población venezolana? ¿En algún momento, dicho tema lo ha afectado a usted directamente?
- ¿Considera que para la mujer venezolana es más difícil la integración, en vista de prejuicios o diferentes tipos de violencia que se ejercen sobre ellas? ¿Cómo se ha dado este proceso al interior de su comunidad?
- Pasando a otro tema, ¿cómo describiría la cultura colombiana?
- ¿Qué es lo que más le gusta de dichas prácticas?
- O por el contrario, ¿qué prácticas o comportamientos le son difíciles de soportar?
- ¿Cuál es su deporte favorito?
- ¿Práctica con la misma frecuencia ese deporte ahora que cuando vivían en Venezuela?
- ¿Cuando su hijo practica su deporte preferido, comparte de igual manera con venezolanos que con colombianos? ¿Es común que su hijo le pida algún tipo de permiso para salir a hacer deporte con amigos colombianos?

Su experiencia en relación con el acceso al sistema educativo y servicios de salud en su comunidad

- Para finalizar esta sección, ¿De qué forma cree que se podría mejorar la integración entre colombianos y venezolanos?
- Para finalizar, me gustaría preguntarle acerca de temas relacionados con el colegio donde estudia su hijo/hija, ¿Fue fácil acceder al sistema educativo? ¿Qué se diferencia con el acceso a otros servicios públicos?
- ¿En la actualidad cuentan con servicios públicos? ¿Cuál les hace falta? ¿Qué servicio público creen que no se les brinda con suficiente calidad?
- Desde lo que le ha contado su hijo/hija u información dada por el colegio, ¿Es más probable que los venezolanos sufran bullying en comparación con los colombianos? ¿Cómo ha afectado esto a su hijo? En ese sentido, se están adelantando programas para favorecer la integración de estudiantes venezolanos en las aulas de clase por parte del colegio u otras instituciones?
- Para su hijo ha sido fácil entablar amistades con estudiantes colombianos. En ese sentido, ¿usted ha observado que su hijo asiste a fiestas, eventos, actividades deportivas u otros con estudiantes colombianos? Niños colombianos han visitado su casa para algún tipo de actividad, bien sea académica o recreativa?
- Por último, usted quisiera añadir alguna opinión o idea de los temas que se han discutido hasta el momento.

ANEXO 3: Cuestionario para la entrevista semiestructurada de la población colombiana.

1. Información demográfica sobre usted, su hogar y otra información relevante:

- Nombres
- Apellidos
- Género:
 - [Hombre]-[Mujer]-[Otro]
- Rango de edad
- Rol en el hogar:
 - [0-20] [21-40] [41-60] [Más de 60]
- Número de personas que viven en el hogar
- Número de hijos
- Nivel educativo máximo alcanzado por la cabeza del hogar:
 - [No cuenta con estudios] [Primaria] [Bachillerato] [Pregrado] [Postgrado]
- ¿La cabeza de familia cuenta con trabajo en este momento?: [Si] - [No]
- ¿Sus hijos asisten a la escuela? [Si] - [No]
- Si no asisten a la escuela esto a qué se debe.
- ¿En los últimos siete días, no han tenido suficiente dinero para comprar comida?

2. Opiniones sobre la integración entre colombianos y venezolanos, la experiencia suya y de su familia interactuando con colombianos.

- Hábleme un poco sobre usted, hace cuanto hace parte de este barrio/comunidad, cómo son sus rutinas.
- ¿Qué es lo que más disfruta de vivir allí?
- Qué aspectos cree que podrían mejorar en su comunidad, en cuanto a la relación o actitudes de las otras personas.
- Cuénteme, cómo fue la llegada de venezolanos a su barrio o comunidad. Es decir, A grandes rasgos, en qué año, en qué lugares, quiénes, cómo era antes y cómo es ahora la población.
- En ese sentido, cómo se ha dado el proceso de integración de esta población con los Colombianos, tanto en adultos como en niños. En otras palabras: ¿desde un principio ha sido fácil observar amistades, eventos y otro tipo de solidaridad entre venezolanos y colombianos?
- Desde lo que ha podido observar, de qué forma ha cambiado la vida en el barrio o comunidad después de la llegada de población venezolana. Es decir se han fortalecido los lazos o se ha separado los vínculos entre la población.
- En ese orden de ideas, hay algún tipo de distancia o tensión entre ambas poblaciones dentro de su barrio o comunidad ¿por qué?

- ¿Considera que los medios de comunicación, tales como la televisión, la radio, o los periódicos influyen, de algún modo, en la creación de prejuicios frente a la población venezolana? ¿Este hecho ha afectado directamente a algunos de los miembros de su comunidad?
- En el plano personal, ¿qué piensa acerca de la migración de venezolanos a Colombia.
- En su trabajo hay personas de nacionalidad venezolana. Si es así cómo ha sido su relación con ellos?
- ¿Cuáles considera que han sido los efectos para el país y para su comunidad?
- ¿Considera que para la mujer venezolana es más difícil la integración, en vista de prejuicios o diferentes tipos de violencia que se ejercen sobre ellas? ¿Cómo se ha dado este proceso al interior de su comunidad
- Pasando a otro tema, ¿cómo describiría la cultura venezolana?
- ¿Qué es lo que más le gusta de dichas prácticas?
- O por el contrario, ¿qué prácticas/ comportamientos le son difíciles de soportar?
- Para finalizar esta sección, ¿De qué forma cree que se podría mejorar la integración entre colombianos y venezolanos?
- ¿Cuál es su deporte favorito?
- Es común que su hijo le pida algún tipo de permiso para salir a hacer deporte con amigos venezolanos
- Considera que en los grupos con los cuales sus hijos comparten imponen algún tipo de distancia a compartir con jóvenes venezolanos.

3. Su experiencia en relación con el acceso al sistema educativo y servicios de salud en su comunidad.

- Para finalizar, me gustaría preguntarle acerca de temas relacionados con el colegio donde estudia su hijo/hija, entonces, en primer lugar quisiera saber qué opina acerca de la calidad de la educación que reciben sus hijos?
- Por otra parte, ¿es fácil acceder a la educación? En qué se diferencia con el acceso a
- Desde lo que le ha contado su hijo u información dada por el colegio, en la actualidad se están adelantando programas para favorecer la integración de estudiantes venezolanos en las aulas de clase.
- Por último, usted quisiera añadir alguna opinión o idea de los temas que se han discutido hasta el momento.

ANEXO 4: Cuestionario para la entrevista semi-estructurada de líderes o autoridades.

1. Opiniones sobre la integración entre colombianos y venezolanos, la experiencia suya y de su familia interactuando con colombianos.

- ¿Cuántos venezolanos han llegado a su comunidad recientemente?
- ¿Cómo reaccionó la población local?
- ¿Los miembros del barrio o comunidad están preocupados, por qué?
- ¿La gente es comprensiva y les ayuda?
- ¿Los venezolanos viven en los mismos edificios que los colombianos?
- ¿Los venezolanos comparten espacios con los colombianos? (ejemplo, parques, centros comunitarios, iglesias, campos de fútbol)?
- ¿De qué forma usted percibe la integración entre los niños y adolescentes colombianos y venezolanos?
- ¿Cuáles son las principales dificultades que usted ha observado en dicho proceso de integración?
- ¿Usted piensa que los colombianos y venezolanos están segregados en grupos de amigos diferentes o, por el contrario, mantienen contacto cercano sin importar la nacionalidad?
- ¿Usted considera que los niños y jóvenes venezolanos son más propensos a sufrir de bullying que los colombianos?
- ¿Los niños venezolanos son invitados a actividades de grupo organizadas por colombianos, tales como reuniones de juego, fiestas de cumpleaños y ligas de fútbol?
- ¿Cuáles son las barreras para dicha integración? (ejemplo, prejuicios, cultura, religión, estatus socioeconómico, nivel educativo).
- ¿De qué forma cree que la integración puede mejorar?
- ¿Considera que los medios de comunicación, tales como la televisión, la radio, o los periódicos influyen, de algún modo, en la creación de prejuicios frente a la población venezolana? ¿Este hecho ha afectado directamente a algunos de los miembros de su comunidad?
- ¿Considera que la integración es más difícil para las mujeres venezolanas, en vista de los prejuicios o diferentes tipos de violencia que se ejerce contra ellas?

PARA LOS DIRECTORES DE COLEGIO Y PROFESORES

- ¿Cuáles son los principales retos en materia de integración entre los estudiantes colombianos y venezolanos?
- ¿Cómo están atendiendo a los niños que no quedan en el curso esperado, de acuerdo a su edad?
- ¿Cuál es el impacto de la migración venezolana para los indicadores de calidad del colegio?
- ¿Se presenta el mismo porcentaje de venezolanos en todos los grados?
 - ¿Existe algún tipo de programa de orientación/inducción que se ofrezca a los estudiantes migrantes y/o a sus padres para facilitar la inscripción y la integración en la escuela?

- ¿Hay programas/charlas dirigidas a los colombianos para orientarlos sobre cómo responder a la llegada de estos nuevos compañeros?
- ¿Existen políticas para adaptar el currículo y la organización escolar a las necesidades de los estudiantes migrantes?
- ¿Cómo creen que los colombianos se han visto afectados por la llegada de venezolanos a su salón?
- El colegio ha tomado medidas como separar a colombianos y venezolanos de curso/aula o, por el contrario, la institución favorece a la integración de ambas poblaciones.
- Si los maestros han tenido que adaptar su método de enseñanza o los temas de las materias a los nuevos estudiantes.
- ¿Los niños vienen con deficiencias académicas o vienen más adelantados?
→ Respuesta puntual por parte del entrevistado.
- ¿Han notado algún tipo de rechazo por parte de los estudiantes colombianos a la llegada de los venezolanos
- ¿Existen políticas para adaptar la enseñanza y el aprendizaje a las necesidades de los estudiantes migrantes?
- ¿Cuáles cree usted que son las mayores necesidades educativas de los estudiantes a los que sirve? ¿Cuáles son las mayores necesidades educativas específicas de los estudiantes inmigrantes?
- ¿Cuáles son las mayores necesidades de servicios de apoyo de los estudiantes que usted atiende? ¿Qué servicios de apoyo son específicos para los estudiantes inmigrantes?
- ¿Qué habilidades profesionales necesita para llevar a cabo su labor docente en entornos multiculturales?
- ¿Qué tipo de servicios deberían estar disponibles para ayudar a integrar a los estudiantes migrantes en la comunidad escolar?
- Suponga que usted está a cargo de la escuela y podría hacer un cambio para apoyar a los niños migrantes y sus familias, ¿qué cambios haría usted?
- ¿Es más difícil para la población venezolana acceder a los servicios públicos, como el agua, la educación, la electricidad, etc.?
- Por último, ¿le gustaría añadir alguna opinión o idea de los temas que se han discutido?